

*El desnudo
en el arte*

Fernando Trujillo



editorial Kamerad



El desnudo en el arte

Fernando Trujillo

Noviembre 2011

El desnudo en el arte

El artista es un incansable buscador de la belleza, esta se halla en la naturaleza, en la noche, en lo místico, en sensaciones tan perturbadoras como el miedo o la locura y en el cuerpo humano. Para los antiguos el cuerpo era un templo digno de admiración y respeto, la belleza del cuerpo humano ha sido retratada en el mundo del arte a través de los siglos en la pintura, en la poesía, en la escultura y recientemente en la fotografía. El desnudo humano ha sido retratado en el Arte Clásico como un himno a la belleza, en la cultura greco-romana podemos encontrar esculturas de hombres y mujeres de gran hermosura semejantes a los dioses, estos a su vez estaban representados como criaturas de una beldad divina. Esto lo podemos ver en las esculturas de Afrodita o de Gaya que representan la belleza femenina en todo su esplendor, en las representaciones de Alejandro Magno o el emperador Octavio Augusto donde ambos monarcas están representados con un porte viril y hermoso. La belleza del cuerpo formaba parte importante del Mundo Antiguo, con la llegada del judeo-cristianismo llegó la idea semítica del pecado y el cuerpo pasó a ser símbolo maligno de sensualidad, concepto que ha perdurado hasta nuestros días. El concepto de pecado evolucionó a la idea burguesa de *indecencia*, todo lo relacionado con el desnudo pasó a ser algo inmoral o inapropiado. El culto al cuerpo, la sexualidad y la belleza formaban parte de lo que era indecente por una sociedad burguesa mentalmente estancada en la moral de los mediocres. Sin embargo no todo en el cristianismo resultó negativo respecto al cuerpo humano, durante el Renacimiento surgió un apogeo en el arte occidental. El desnudo humano volvió a ser algo sagrado para la cristiandad, las vírgenes representaban una oda a la belleza femenina, Afrodita volvió a recuperar su esplendor de la mano de Botticelli. El David de Miguel Ángel representaba al cuerpo masculino en toda su virilidad y hermosura. Los artistas del Renacimiento restauraron la idea del desnudo como algo sagrado y hermoso, sin embargo esta idea volvió a ser enfrentada con la llegada del siglo XX, el siglo del Arte Moderno.

Existen dos concepciones en el arte, el Arte Tradicional (arte) y el Arte Moderno (anti-arte) El primero representa los sentimientos más elevados del hombre, la búsqueda por la belleza, lo sagrado, lo eterno. El segundo es el arte para vender, lo vulgar, lo burgués, la fealdad, un arte para el momento. Mientras que para el Arte Tradicional el desnudo humano es una obra maestra de Dios, dentro del Arte Moderno queda reducido a algo material, toda su belleza y su divinidad fueron expurgados y es retratado de un modo caricaturesco. A principios del siglo pasado surgieron en Alemania dos representantes del arte *volkisch*, sus nombres eran Hugo Reinhold Karl Johann Höppener, conocido como *Fidus*, y Karl Wilhelm Diefenbach. Ambos fueron pioneros en el nudismo, ecologistas, defensores del paganismo y la libertad sexual, ambos defendían la belleza del cuerpo humano en sus obras. Las pinturas de *Fidus* y Diefenbach muestran a un ser humano libre de prejuicios morales, alegre, en comunión con la naturaleza, reencontrándose con su propia divinidad perdida. En cada una de sus obras *Fidus* retrata a jóvenes desnudos conviviendo en armonía con la naturaleza, danzando alegres, el amor es algo importante en sus cuadros donde hay parejas de jóvenes amándose sin ningún tipo de opresión. Para *Fidus* la libertad sexual era una liberación de las cadenas racionales, una forma de fundirse con lo divino, una idea similar se encuentra en los textos del escritor iniciático D.H. Lawrence. Muy diferente tanto en idea como en estilo es el cuadro *Las señoritas de Avignon*, de Pablo Picasso, donde lo que impera es la fealdad del desnudo femenino, las mujeres representadas en el cuadro

son físicamente repugnantes, sus cuerpos y sus rostros están distorsionados, la obra carece de erotismo y de belleza. Las mujeres en la obra de Picasso están deformadas, son parodias caricaturescas de la belleza femenina y son un ejemplo de cómo el desnudo humano está representado ominosamente dentro del llamado Arte Moderno. Otro cuadro bastante desagradable es el titulado *Tres mujeres*, de Otto Dix, una obra que resalta por la fealdad de las tres mujeres, el cuadro es vulgar y desagradable para cualquier amante de la hermosura femenina. Al igual que con Picasso, en la obra de Dix la figura femenina está representada como algo grotesco. Las obras de Matisse, Kokoshka, Backmann y otros representantes del Arte Moderno muestran en sus lienzos el cuerpo humano de una forma retorcida, cubierto de colores chillones que ocultan su desnudez o físicamente repugnante. El desnudo es visto como algo sucio, algo perverso y pierde todo su carácter divino, siendo algo odioso, burlesco. La belleza es inexistente, encontrándose en su lugar una predominante fealdad del cuerpo humano. Estos artistas son herederos de la idea del cuerpo como un objeto de pecado, al mismo tiempo que son presas de sus complejos y traumas. El desnudo femenino es representado como repugnante por los discípulos de las escuelas abstractas y cubistas, mientras que el desnudo masculino está representado como mórbido, debilucho y deforme. El primer caso se trata de una representación de la misoginia de los artistas modernos - Picasso fue misógino - mientras que en el segundo caso se trata de los complejos del artista y su incapacidad de crear algo hermoso. El Arte Moderno está afiliado a las corrientes políticas de capitalismo y marxismo que han influido en su forma de ver el desnudo humano. Para el capitalismo el desnudo es una forma de hacer negocio, algo que se puede explotar una y otra vez. Para el comunismo el desnudo humano está sometido a la fealdad, la belleza es parte de la burguesía y contrasta con la idea de igualdad que el comunismo intenta vender, la belleza del cuerpo humano es despreciada y en su lugar impera la fealdad, lo mórbido, el cuerpo degenerado física y moralmente. Un ejemplo de esto último es la obra fotográfica de Hans Bellmer, en donde están retratadas una serie de muñecas amorfas que parodian la figura femenina, mostrando hasta qué grado de deshumanización esté el desnudo humano.

Si el arte es un camino a la liberación del espíritu humano entonces el anti-arte es una caída hasta los instintos más repulsivos del alma. Cualquiera que tenga un buen gusto verá con desagrado una representación de un cuerpo desnudo en una pintura cubista en donde la fealdad ha suplantado a la belleza. Actualmente las galerías están dominadas por el anti-arte, ejemplo de esto es la buena acogida que ha tenido la obra pictórica del fotógrafo judío Joel-Peter Witkin, en donde utiliza cadáveres, mujeres tullidas, enfermos mentales y personas deformes en fotos con temas de zoofilia y sadismo sexual. Estos (anti) artistas tienen serios complejos con respecto al cuerpo y son incapaces de tener una vida sexual sana. Un verdadero artista mira el cuerpo humano como un templo, sin moralismos absurdos, sin complejos y sin tabúes. En el Arte Contemporáneo la belleza femenina está retratada en el dibujo del artista soviético Konstantine Vasiliev, en donde la figura femínea recupera su estatus de diosa viviente. Frank Frazetta es otro ilustrador que supo personificar el cuerpo humano en toda su gloria, sus hombres perfectamente musculosos y sus mujeres con finas curvas lo hacen uno de los más talentosos artistas de nuestro siglo. A Frazetta a menudo se le ha comparado con Rodin en cuanto a la perfección con la que está trazado el cuerpo humano. Sus trabajos inspirados en la fantasía heroica recrean a héroes viriles y a mujeres sensuales, algunas veces inocentes y otras arrebatadoras, pero siempre hermosas. Algunos artistas contemporáneos han acusado al Arte Antiguo de ser *fascista*

y *elitista* debido al concepto de belleza. Los cuerpos hermosos siempre han sido los más admirados, así fue, así es y así será. No tiene nada de malo, es la naturaleza humana. Los odiadores de la belleza pretenden mostrar al Arte Antiguo como *primitivo* o *pasado de moda*, mientras que al arte de la modernidad lo llaman un arte nuevo y la fealdad es el concepto dominante. Pero pese a todos sus esfuerzos, ese arte que intentan desprestigiar sigue siendo admirado. El verdadero artista al retratar la belleza del cuerpo recrea a un ser humano similar a los dioses, de gran hermosura con rasgos divinos, en lugar del ser acomplexado y horrible del sistema. Es el significado del desnudo en el arte, es la desnudez del alma humana, sin ningún tipo de ropaje metafísico - moral, prejuicios, complejos - completamente libre, un ser que ha emprendido el camino hacia la libertad interior.

“El verdadero artista al retratar la belleza del cuerpo recrea a un ser humano similar a los dioses, de gran hermosura con rasgos divinos, en lugar del ser acomplexado y horrible del sistema. Es el significado del desnudo en el arte, es la desnudez del alma humana, sin ningún tipo de ropaje metafísico - moral, prejuicios, complejos - completamente libre, un ser que ha emprendido el camino hacia la libertad interior.”

(Fernando Trujillo)

